

# Capítulo 2

La Voz

GIULIANNA

---

## LA VOZ



Si te gusta cantar y tienes un sueño por cumplir, no te pierdas de este capítulo que te va a servir mucho de guía para alcanzarlo.

Desde que lo recuerdo he sido gran espectadora de los programas musicales y la voz ha sido uno de ellos.

Tuve la oportunidad de participar en dos ocasiones, pero no lo hice a mis 8 y 9 años respectivamente, en esa oportunidad le dije a mis padres que aún no estaba preparada musical y psicológicamente para pararme en ese escenario a cantar, y encima de eso, tener que competir con tanto talento que existe en nuestro país.

Una tarde de un sábado de octubre de 2017, le llegó a mi mamá un mensaje de WhatsApp que decía que volvía la voz y que muy pronto abrían la convocatoria.

Recuerdo que ese mensaje nos llegó de forma inesperada y que mi mamá lo leyó diciéndome: "No me vas a creer lo que me acaba de llegar". "Vuelve la voz", "¿Tú quieres participar esta vez? "...y yo sin pensarlo dos veces dije: ¡Si!!



La semana siguiente mi mamá confirmó la información con el canal que emite el programa, y tanto ella, como mi padre enviaron la información que solicitaban.

Pasaron los días y llegó el siguiente mes. En el medio en el que me muevo, en la ciudad donde vivo, comencé a escuchar de boca de otros niños que cantaban que ya los habían llamado del canal a solicitarles información relacionada con su participación en el programa y a mí no me hacían ni una sola llamada ni contacto.

Simultáneamente todas las personas conocidas y desconocidas que sabían que me gusta cantar, comenzaron a escribirme y a preguntarme por mis redes sociales que si yo iba a participar de la voz y que si ya me habían llamado. Yo les decía que no me había inscrito, pero sufría en silencio porque pensaba en que no me habían escogido porque seguramente yo no era tan buena como me decían los expertos en la materia y que todos esos sueños que tenía era imposible cumplirlos y eran producto de mi imaginación.

Todos los días, al llegar a casa, preguntaba a mi madre si ya la habían llamado o si sabía algo de “La Voz” y su respuesta siempre era la misma: ¡NO!

Ya a finales de noviembre me fueron a buscar al colegio mi padre y mi madre, lo cual se me hizo sospechoso y pregunté si era que tenían noticias de La Voz y mi madre me respondió que mi padre había ido a buscar a mi hermano porque iban a una cita y así me podía ir a entrenar con mi madre sin desviarnos del camino.

Honestamente pensé que les había llegado una carta diciendo que no me aceptaban y que ambos habían ido a buscarme, para consolarme.

Abracé a mi padre para saludarlo y mi madre comenzó a leer un correo en su celular que decía que me invitaban a Bogotá a una audición para cumplir con un último filtro.

Su lectura me tomó por sorpresa y comencé a llorar de la emoción y a reír por la felicidad que sentía. Quería compartir con todos esta noticia, pero mi mamá me dijo que por ahora lo guardara como un secreto.

Como a mí me gustaba jugar al fútbol y correr, ese día mi mamá me dijo que me cuidara para evitar un accidente o un golpe que me impidiera participar.

Al día siguiente, me subí a un "brinca-brinca" (trampolín) en el colegio, pensando que ese sería un lugar seguro para divertirme. Mientras brincaba y reía con mis amigas, sentí que mi pierna derecha se movía para todos lados, un dolor intenso me recorría y pensé en las palabras de mi mamá: "por favor cuídate para evitar un accidente" .... Pensé: ¿por qué mi mamá era como vidente y siempre que me decía que no hiciera "tal cosa", algo pasaba? Pensé que hasta allí había llegado mi sueño de participar en La Voz. Intenté ser valiente, bajarme del trampolín y caminar, pero el dolor me lo impidió. Un profesor tuvo que cargarme y llevarme en silla de ruedas a la enfermería del colegio.



Mientras estaba en la enfermería me las di de valiente para evitar que llamaran a mi mamá e intente caminar, pero fue imposible evitar lo inevitable... El resto de esta historia lo contaré con detalles

en un capítulo dedicado a la discapacidad, pero ese día me llevaron a la clínica, tres días después del accidente a otro especialista y cuatro días después me enteré que tenía una fractura del cartílago de crecimiento del fémur (fractura Salter Harris), pedí permiso al doctor para viajar, saqué fuerzas de lo más profundo de mi ser y con ayuda de mi mamá, de un inmovilizador de pierna y de unas muletas prestadas viajé a Bogotá a cumplir mi sueño y pude participar en esa audición.

Le pedí a mi mamá que no les informara de mi fractura y que se enteraran cuando me vieran en Bogotá. Ese día fue muy largo y agotador para mí. Casi me desmayo y también estuve a punto de desistir de la audición. El miedo me invadió y me paralizó. Pensé que no iba a ser fácil para mí cantar sentada y sin poder moverme en el escenario como me gusta a mí, supuse iba a decepcionar a muchas personas y creí que iba a hacer "el oso nacional" (como yo le llamo a hacer el ridículo).

Estaba muy agotada por la dificultad que me causaba mi fractura, no había querido almorzar, había salido de mi casa a las 5:00 a.m. para tomar un vuelo a Bogotá, eran las 6:00 pm y aún no pasaba a audicionar. Oré en silencio y le pedí a Dios que me diera fuerzas, lloré sin que se dieran cuenta y llegó mi momento de mostrar todo lo que había aprendido durante todos estos años.

Esa audición ha sido una de las experiencias más maravillosas, sentí que encanté y regresé esa noche feliz y segura de que muy pronto recibiría una llamada con él "Sí".

Pasó la Navidad y llegó el nuevo año, hasta que un sábado de mediados de enero, me llamaron a decirme que venían a Barranquilla a grabar unas cositas de mi vida.



Pasaron los días, llegó la esperada carta y luego me encontré allí en ese diamante interpretando la canción escogida para la audición a ciegas y con los tres jurados viéndome de frente y yo, sorprendida pensando que allí, comenzaba mi nueva aventura.

Ese día, llegué en muletas al canal, pero hice mi mejor esfuerzo para subirme al diamante sin ellas. Participé pensando solo en pasar la audición a ciegas, porque mi mamá siempre me ha inculcado que no participe para ganar, sino para crecer yo como persona y superar mis propias metas. Ya después me tracé de meta pasar la batalla y honestamente, no pensé nunca en llegar tan lejos hasta donde llegué. Nunca imaginé que estaría entre los últimos 5 finalistas de mi equipo.

Ya era ganadora, al ser elegida entre 11,000 participantes y tener la oportunidad de llegar al diamante, ya era ganadora, al quedar seleccionada entre los 81 participantes que pasaron las audiciones a ciegas, ya era ganadora al ser seleccionada entre los 9 que pasaron a las Super Batallas y fui una ganadora al llegar entre los 5.

Los detalles de la historia sobre este capítulo de mi vida ya la conocen y los que no tuvieron la oportunidad de verla o la quieren recordar, pueden seguirla en YouTube en el canal de La Voz Kids Colombia o en mis redes sociales y en un futuro cuando pueda compartirlas, les contaré los detalles más íntimos de mi participación.



Si tu sueñas con participar de un concurso de talentos, te recomiendo que te prepares y que no participes por obtener un primer lugar, sino por mostrar tu talento, por dar lo mejor de ti y sobre todo, que vayas dispuesto (a) a disfrutar cada segundo de esa oportunidad.

Antes de que todo este sueño iniciara, yo me imaginaba mi participación en La Voz como el dibujo que te voy a mostrar a continuación y me gustaría que me contaras cuales son tus sueños y si puedes haz un dibujo de cómo te los imaginas.

